

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

IMPERIO QUE ACABA

Quod Deus cult perdere, prius dementat.

Cierto, ciertísimo que cuando Dios quiere perder a un hombre, antes le quita la razón, cual acontece con el *factotum* de la política de la Marina, con el cacique máximo, con el *Cosí* de esta comarca, con el envidioso Sr. D. Antonio Torres Orduña. Nosotros, según dicen que afirma dicho señor, podremos estar locos, según su modo especial de juzgar; pero como Dios le ha quitado la razón, el Sr. Torres no dá más que traspies en lo político y contrasentidos en sus apreciaciones.

Los que el Sr. Torres y los suyos consideraron locos siguen su marcha por el camino de la cordura, y los cuerdos, aquellos que por locos nos tuvieron, dan señales de haber perdido la razón. No de otro modo, al prever con sano juicio los acontecimientos futuros, hubieran procedido de otra manera, reconociendo la beligerancia desde un principio a nuestro partido, que, formado por una necesidad de los tiempos y por el abuso constante del egoísmo caciquista, tenía forzosamente que abrirse paso, con mayor motivo habiendo en él hombres de una tenacidad incomparable.

Torres Orduña, celoso de su dominio, temeroso de arjar enervos por si un día le sacaban los ojos, tendió torpemente las redes del exclusivismo en su favor, sacrificando a toda clase de amigos intelectuales ó de posición social, como si fuera infalible en su pensar, ó como si dispusiera de los destinos de esta tierra como de una propiedad particular. El mismo se ha enredado de tal suerte en sus propias redes, que le es imposible desprenderse de ellas. Es que Dios cuando quiere perder a un hombre, antes le quita la facultad de la reflexión.

Frente al rico propietario D. Joaquín Pérez Barber, de Parcent, colocó á don Hermenegildo Poquet; frente de Iñereta, de Ondara, colocó á Bosch; frente á Bertomeu ó la Viuda, de Teulada, colocó á Borja; frente á Cruañes, de Jávea, ha colocado á su rival de siempre, al descocado Catalá Gavilá; y lo que es más: frente á su pariente, al riquísimo hacendado D. Francisco Andrés, de Benisa, hombre de representación social y de prestigio indudable, ha colocado á unos cuantos, muy señores míos; pero que todos juntos no llegan á la altura del preterido. Lo dicho, cuando Dios quiere perder a un hombre, antes le quita el juicio.

Si el Sr. Torres Orduña no hubiese perdido el buen sentido, hubiera transigido con la avalancha democrática que le venía encima y de esta suerte habría sido considerado como beligerante en esta lucha política por el progreso de las ideas y bienestar del país; pero lejos de esto, enfatuado como siempre, orgulloso de un poder que sostenía el apoyo oficial y el miedo al cacique, se ha creído más poderoso que todos, declarando una guerra á muerte al partido democrático, como lo prueban las elecciones de diputados á Cortes, las de senadores y las provinciales, y otros actos de menos importancia que sería prolijo enumerar, consiguiendo de este modo el suicidio político. Y es que cuando Dios quiere perder a un hombre antes le quita el juicio.

Creemos que D. Francisco Andrés, por su carrera de abogado, por su prestigiosa valía y honradez, por su cuantiosa fortuna, por el número de votos que cuenta en Benisa, en Planes y otros pueblos, por el parentesco que tiene, debiera haber sido más considerado por el Sr. Torres Orduña y hasta agasajado, y resulta que no solo en este pueblo parece hacer caso omiso de él, sino que en Planes, porque los votos del Sr. Andrés fueron para el Sr. Vega de Seoane, D. Ceverino Orduña, el representante del Sr. Torres en Planes, se vengó del Sr. Andrés permitiendo que los suyos le incluyesen en el reparto, pretextando, no sabemos con qué fundamento, que el señor Andrés tenía en dicho pueblo casa con puerta abierta, imponiéndole una cuota de dos ó trescientas pesetas, cuota que ha prevalecido apesar de las reclamaciones en contra.

Tenemos entendido que los arrendatarios ó medieros que el Sr. Andrés tiene en Planes, han votado también en las pasadas elecciones provinciales la candidatura demócrata, contra las pretensiones de los Orduña, quienes apesar de haber desafiado al Sr. Andrés aún creían que hombre de tanto valer podría rebajarse á la categoría del siervo, besando la mano que le dañara. No se concibe tanto descuido ó tan mala intención en un hombre sin haber perdido el buen sentido político, y es que el Sr. Torres lo tiene perdido.

Bien sabemos que el Sr. Andrés es hombre pacífico, muy ordenado, casi pasivo en política, incapaz, por nobleza de sentimiento, de causar daño á nadie y por eso, tal vez, haya creído el Sr. Torres ó los suyos, que podían proceder á su antojo, sin contrarias consecuencias; pero no tanto, no tanto. Hay desaires políticos que no se olvidan fácilmente. Hay venganzas que piden revancha. Y cualquiera actitud que adopte el Sr. Andrés contra la política del Sr. Torres Orduña será tan lógica como digna.

Nosotros, adversarios políticos hasta hoy del Sr. Andrés, al menos en lo que afecta á Benisa, le alentamos para que prosiga el camino empezado en Planes, para que venga por completo al partido democrático, es decir, que sus parciales en todas partes, como en Planes, den sus votos por la democracia, seguro, seguririmo de que en nuestro partido no ha de encontrar las ingratitudes y las pretericiones que en el del Sr. Torres Orduña, mucho más sabiendo que el imperio de este cacique se acaba.

Nuestro hombre

No tenemos espacio bastante en estas columnas para publicar el profudá, el brillante, el colosal discurso de nuestro ilustre jefe y querido amigo el Sr. Canalejas, pronunciado en la Academia de Jurisprudencia; pero ofrecemos, y cumpliremos la oferta, publicarlo en números sucesivos, que siempre es de oportunidad y de gran enseñanza para todos tan piramidal obra del saber humano.

Para demostrar que no nos ciega la pasión nos permitiremos aducir unos pocos conceptos de los muchos que ha lanzado á la publicidad la prensa periódica sobre tan brillante oración.

«Canalejas no es meramente el investigador tenaz que nos asombra por su copiosa lectura y nos deslumbra con los vivísimos destellos de su poderosa inteligencia; hay algo en él que no se parece en nada á la fría rebusca del erudito; busca en las entrañas de las cuestiones sociales no para ofrecernos la aridez de los datos y de las citas, sino para procurar á su país realidades palpitantes que incorporar á la vida positiva, á la legislación y al derecho». — *El Imparcial*.

«Al terminar la sesión, los comentarios eran unánimes de elogio. El discurso de D. José Canalejas es un trabajo de los que quedan. Ha demostrado una vez más su valía y talento, dejando bien sentado que es de los pocos políticos que llevan al día el movimiento intelectual del mundo entero». — *La Correspondencia de España*.

«Hay que hacer justicia al insigne demócrata y á su obra. Si nuestra desventurada Nación se viera algún día con cuantos ideales marca el discurso, bien podría asegurarse que no habría de desmerecer, parangonada con el país más culto, y habría, sí, de dejar sentir la influencia de su ejemplo, en el concierto de los pueblos». — *El Globo*.

«El discurso del Sr. Canalejas es la actualidad, la actualidad vibrante é interesantísima para todos los periódicos, para todos los centros literarios y científicos, para cuantos estudien las ciencias jurídicas y sociales». — *El Heraldo*.

«Décadas supone un estudio tan detenido del completo problema social, mal llamado así por las gentes, puesto que lo así denominado es ni más ni menos que el análisis de la estructura del cuerpo social. Es toda la sociología lo que el Sr. Canalejas trae á exámen en su trabajo, y ciertamente con una perspicacia, una erudición, una orientación sabia, una serenidad de miras y de juicio que no estamos acostumbrados á admirar de nuestros políticos, y aun apenas en nuestros profesores más doctos. Ninguno de los pasados discursos fué mejor. Dá una enseñanza de gran utilidad en estos momentos de renacimiento pátrio, que por ese y otros indicios es realmente un hecho consumado». — *El Liberal*.

«Estudio detenido, laborioso, de complejas cuestiones sociales y éticas, constituye, como se vé, el nervio del discurso que marca una orientación clara y segura ante el problema social con tanta clarividencia tratado por el ilustre demócrata». — *El Diario Universal*.

«Por la patria y por el Ejército se hace necesario que esta obra de regeneración social se emprenda sin aplazamientos ni vacilaciones. Vengan los hombres que como el Sr. Canalejas, sienten y piensan; vengan con esa nueva sávia, que, infundida por sus valientes ideas, ha de dar nuevo vigor y nueva vida al organismo nacional y á todos los elementos que lo constituyen». — *La Correspondencia Militar*.

Sería tarea larga extractar en poquísima parte todo lo que dicen infinidad de periódicos, á la que renunciaremos porque lo dicho sirve de muestra de lo que es voz general.

Verdaderamente nos sentimos orgullosos de ser discípulos de tan gran Maestro y de seguir sus enseñanzas en todo orden de manifestación de ideas.

El discurso del Sr. Canalejas no morirá jamás.

¡Llor al sabio y al político de tanto valer!

Fuera siesta

Sin medios ni ocasiones para conquistas, que fueron en otros tiempos el camino de nuestra grandeza; perdido para siempre un mundo colonial, reserva de nuestro futuro engrandecimiento, como el labrador que pasa á ser proletario, necesitamos despertar, dejar esa siesta enervante de la nación, hija de los pasados días, sacar fuerzas de las propias y ver la manera de regenerarnos por el trabajo y la economía, si no queremos constituir una nación de mendigos, despreciada por todos, acaso vilipendiada por el primer pueblo aventurero que pretenda clvar en nuestro suelo su dominio.

La holgazanería de nuestros obreros del campo que bendicen el advenimiento de un día festivo; el ningún apoyo que en nuestra nación encuentran las iniciativas particulares en pró del progreso agrícola; la inercia de nuestros Gobiernos, de ese ministerio de Agricultura, que descuida por completo los canales de riego y los pantanos, que quintuplicarían la riqueza de nuestro suelo; esos latifundios tan pródicos por nuestro insigne maestro el Sr. Canalejas, capaces á dar vida á millones de individuos pobres; la carencia de bancos agrícolas, que á módico interés facilitarían el desarrollo de la riqueza de nuestro suelo; el abaratamiento de los medios de transporte, que permitieran la venta de nuestro productos dentro de la misma nación; los buenos tratados de comercio que facilitarían con ventajosas la exportación de nuestros frutos; el rebajamiento de los tributos en virtud de la mejor producción; la alianza comercial con los pueblos de nuestro origen en la virgen y rica América, solo alentada por unos cuantos particulares asociados en la llamada Unión Ibero Americana, constituyen asuntos demasiado serios, azas importantes, imprescindiblemente necesarios, para que no permanezcamos por más tiempo en ese *siatu quo* enervante que nos aniquila, con esa rutina vetusta que nos empequeñece.

Causa desconsoladora maravilla que después de los desastres sufridos, de la ignorancia en que vivimos, que nos clasifica como uno de los pueblos más atrasados, de la pobreza que nos aflige como nación, evidenciada en la depreciación de nuestra moneda y en esa constante sangría que se llama emigración, aun nos empeñemos en las prácticas antiguas, aun nos empeñemos en la restricción de todo adelanto, aun no conozcamos que nada bueno podemos fundir en los mismos moldes que causaron nuestro descrédito y nuestra ruina.

La gran cuestión, la piramidal cuestión á resolver es la de subsistencias, y por lo mismo altamente social. En un siglo la población de Europa se ha duplicado, de tal modo, que no guarda relación con el aumento de producción, de ahí la emigración constante á América y su rápido crecimiento. Y aun cuando en España el aumento de población no ha sido mucho, menor aun relativamente ha sido también la producción. Teniendo, pues, España un

El Centinela

Dios haga que nunca suframos un desengaño.

Vayan felices á Madrid los queridos amigos Sres. Canalejas, Vega de Seoane y Armiñán.

Para los envidiosos

Si el mar envidiase al cielo su manto y sus celajes, el cielo al mar sus olas y sus espumas, y el monte á las selvas sus aguas y sus sombras, y las selvas al monte sus grandezas y sus nieves; si la nube se encolerizase al ver que el río tiene ondas y recodos y remansos, y el río codiciara los reflejos de la nube, y todos se sublevaran contra el iris de la mariposa y el cáliz perfumado de la flor, y todos quisieran serlo todo, todo se revolvería otra vez brutalmente, y no habría montes, ni valles, ni cielo, ni flores, ni mariposas, sino materia informe, caos oscuro, torbellino eterno, neblinas desgarradas, un espacio sin fin y un sudario sin bordes.

JOSÉ ECHEGARAY

FRANQUEO

En breve las Cámaras francesas reducirán á diez céntimos el franqueo de las cartas por el interior de Francia, que hoy es de quince céntimos.

Nuestras Cámaras deberían imitar á las francesas, haciendo la misma rebaja. Poniendo á 5 céntimos las cartas en el interior de las poblaciones y á 10 céntimos en el interior de la nación, la correspondencia duplicaría por lo menos con gran ventaja para el comercio, para las relaciones sociales y para el capital de ingresos.

Esperamos que el Gobierno meditará sobre la medida que va á adoptar Francia, altamente beneficiosa para España, y que de no hacerlo no faltará diputado que pida una reforma tan ventajosa para todo y para todos.

Tiroteo

Nada menos que 15 protestas acompañadas de más de 20 actas notariales se han presentado contra las elecciones pasadas del distrito Alicante-Elche.

¡Atiza!
Para chanchullos los conservadores.

Hay quien dice por ahí que nosotros particularmente hemos delatado que se juega en cierto sitio.

¡Falso, completamente falso!
Nunca hemos hecho tan bajos papeles, teniendo más motivos.

Por nosotros que se jueguen hasta el estornón.

Insístese en decir si tales dos señoras son de más alta alcurnia que tales otras dos. Esto son tonterías en el siglo XX. La verdadera nobleza está en el corazón.

Que mucha nobleza de sangre procede del botón de la *tafarra* del caballo del rey D. Jaime.

Vuelven los sermones en plena cuaresma ocupándose de los periódicos, incluso del nuestro.

Predicar lo que vale el sacrificio de la Cruz en estas semanas de cuaresma, entendemos que sería lo adecuado en los días corrientes.

Pero por lo visto para ciertos padres lo principal es lo secundario. Allá ellos, que así se acreditan.

El buen padre tronó contra la prensa á la que dijo había necesidad de poner freno. No, padre, los tiempos del freno pasaron. Por fortuna ya no existe la Inquisición. Y si de freno hablamos ¿quién les pone freno á los que freno quieren poner?

Porque los padres, según el mismo padre decía, tampoco son impecables.

Habló también de los hombres que á alta hora de la noche recorren el pueblo buscando *picos pardos*.

Eso, padre, no era preciso predicarlo, porque este público ya sabe quiénes suelen buscar esos pardos picos, de noche ó de día.

Además, la frase no resulta muy culta para dicha desde la Cátedra sagrada del Espíritu Santo.

Alegó el derecho de defensa desde el púlpito.

Defensa de la religión, perfectamente. Mas defensa política, puesto que de políticos habla, no estamos conformes.

Sr. D.

Esas defensas de asuntos mundanos, si se hacen, deben hacerse frente á frente á los atacados.

Porque para juzgar un pleito es de necesidad oír á las dos partes.

Preguntaron al ministro Sr. Cobián cuándo emprendería su viaje (á Canarias) y contestó:

—En la primera quincena de Mayo nos marcharemos.

Antes, antes.

Casos y Cosas

Hemos recibido la visita de nuestros apreciables colegas «La Huerta de Gandía», «La Voz de España», de Orán; «La Humanidad», de Sevilla, y «El Rebelde», de Madrid.

Bienvenidos sean.

A todos correspondemos.

Nuestro muy querido amigo D. Juan Chabás se ha hecho cargo de la dirección del «Heraldo de Denia», del que es propietario.

Nuestro querido corresponsal de Alicante nos ha obsequiado con una correspondencia muy amena de la estancia del rey Eduardo VII en aquella capital y de un «meeting» allí celebrado por los republicanos.

Como los asuntos son de información, y ésta pierde su mérito cuando ha pasado la oportunidad, sentimos no publicar la correspondencia, más por venir de quien viene; pero lo dicho;

Es un mal, por eso, ser quincenarios.

Según nos comunican de Altea, ha fallecido en aquella población el respetable señor D. Martín Martínez, persona muy digna que se ha distinguido por su honradez en los cargos que ha desempeñado de Juez Instructor en Alcoy y de Magistrado suplente en la disuelta Audiencia de Altea, así como en otras partes.

El Sr. Martínez fué partidario acérrimo de Ruiz Zorrilla y excelente demócrata.

Enviamos nuestro pésame á su hermano D. Juan, nuestro buen amigo, y á su hermana doña Ana María, y á todos los demás de tan distinguida familia.

Leemos en *El Graduador*, de Alicante, que nuestro querido amigo, diputado á Cortes por este distrito, distinguido jefe de la Armada, D. Baldomero Vega de Seoane, ha pasado á la situación de supernumerario sin sueldo.

Vicente Ivars

Zapatería Moderna

Almacén de Hierro, Mederas y Carbones

CALLE DEL MAR. ALTEA

Tanto el calzado barato y de buen gusto, como los materiales de madera, hierro y carbón, los encontrará el consumidor con mucha economía en el bien montado establecimiento de VICENTE IVARS.

Imprenta de Antonio Reus

OTRA HISTORIA

XIXXX

POR FRANCISCO DE A. CABRERA

102 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

siento en mi ser gratísima emoción, que da gozo y da calma al corazón.

Benisa 22 Febrero 1905.

PARA TERESA

XXXIII

Entre sonrosadas nubes,
el bello disco del sol,
ya moribundo lanzaba
su triste y postrer fulgor.
La tierra llena de sombras
envuelta toda quedó;
y en la oscuridad profunda
miré... la faz de mi amor.
Quise dormir, y á mis ojos
un dulce sueño cerró.
Soñé, y de mi sueño iba
su bella imagen en pos...
Desperté, y el cielo estaba
ya cubierto de arrebol;
á Teresa viendo siempre
cual á la imagen de Dios.

Hubo un día fatal, recuerdo triste!
en que el hado mi dicha arrebató.

¡Cuánto hermoso era el cielo en esos días!

¡Cuánto aroma doquier y cuánta luz!

¡Qué armonías más dulces arrancaba
su recuerdo feliz á mi laúd!

Pura como la luz de la mañana,
bella como la flor al entreabrir;
agradable, risueña, dulce, hermosa,
como el recuerdo de la edad feliz;
así la vieron por la vez primera
los ojos de mi alma; así también
pareció hallar en su mirada
un poema de dicha y de placer.
Desde entonces la amé. Su amor, benigna
por ventura también me concedió,
haciendo que en la noche de mi alma
de la esperanza renaciera el sol.

¡Ay del que cree en promesas!

¡Ay del que en mujeres fía!

Correspondencia

XXXX

Puerto-Príncipe 28 Agosto 1887.

A mi distinguido amigo y compañero en armas

y letras Don F. P.

La mente humana en su luchar eterno
con indecible afán busca y anhela

96 SPINAS, ROSAS Y ESPINAS

99 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

cuanto ella desconoce:
y al buscar, si desciende hasta el averno,
mira al cielo también, de ardiente vuela:
que no cese su afán, ni siente goce
mientras un solo principio desconoce.

Por eso, sin cesar piensa y medita
todo aquello encerrado en el secreto
que averiguar procura.
Obstáculos y vallas rompe y quita
sin á nada prestar necio respeto.
que el ignorar... es toda su amargura
y tan solo el saber, sus penas cura.

¿Qué extraño, pues, que osada se remonte
en alas de su audacia y de su anhelo
á la causa primera?
¿Qué extraño que rigores mil afronte
por alcanzar el fin, con loco celo
á que cree conducirle su carrera,
cuyo término ansiado, en vano espera?

Mas ¡ah! que al inquirir siempre constante
cuanto ignorado el hombre juzga y mira
en torno de sí mismo;
si impaciente se muestra y anhelante
ese anhelo febril nunca lo inspira
el ciego y repugnante pesimismo,
no: le inspira tan solo el optimismo.